

Sección: Comunicación especial

¿Qué es la medicina y qué es ser médico?

Wilfredo Arévalo, M.D.*

Deseo manifestar mis agradecimientos por haberme elegido para representar en este año a los médicos que se distinguen por su vocación profesional.

El ejercicio de la medicina se ha visto distorsionado por los cambios sociales, la pérdida de valores morales fundamentales y por el avance de la tecnología.

La medicina, como lo expresa Vélez¹ en su libro de "Ética médica" "es el arte y la ciencia que cuida de la salud del ser humano". Por tanto, está al servicio de las personas y no se debe utilizar para que quien la ejerza obtenga un estatus social o económico. Los honorarios médicos deben ser siempre la consecuencia de unas acciones responsables y no la finalidad de ellas.

Llano² en relación con este mismo concepto de ser médico, dice: "A quien se le confía tan plenamente la vida humana, desde su concepción, gestación y alumbramiento a través de todas las vicisitudes somáticas de la existencia humana hasta la enfermedad terminal y la muerte, tiene que ser un hombre a carta cabal, un profesional con altura, con vocación, que ponga la comprobada calidad científica y técnica de sus conocimientos, al servicio de su paciente, inspirado en los más altos valores morales".

VOCACION MEDICA

Desafortunadamente la elección de la medicina como profesión ha tenido cambios negativos, posiblemente por la influencia de los mencionados cambios sociales y tecnológicos, que llevan a proyectar la imagen del médico, como un

personaje que trabaja en confortables y lujosas instituciones hospitalarias, que es un experto en manejar complejos aparatos computadorizados, que interpreta complicados exámenes hechos en no menos sofisticados laboratorios, y que en su vida privada goza de suficiente capacidad económica para estar a la moda en una sociedad de consumo.

Se tiende a dejar atrás, en la historia, esa imagen del médico que asiste a sus pacientes con bondad, dedicación, respeto y sabiduría, que si es necesario atiende a las personas en sus domicilios; que realiza el diagnóstico basándose sobre todo en una minuciosa historia clínica y en un cuidadoso examen directo del paciente, dentro de una relación interpersonal, cálida, respetuosa e individualizada, cumpliendo con el adagio que no hay enfermedades sino enfermos.

Sin duda alguna, la tecnología es un medio de apoyo para el diagnóstico y tratamiento, y se debe utilizar tan sólo en función del bien del paciente y no para el prestigio o beneficio económico del médico.

LA FORMACION MEDICA

Como la formación humanitaria del médico se inicia en el hogar, son fundamentales los principios y valores que se viven en el seno de la familia. De la misma manera es importante la orientación recibida en el colegio y en el medio cultural donde se crece.

La admisión de los estudiantes a las facultades de medicina se debe basar tanto en evaluar los conocimientos obtenidos en el bachillerato como en valorar las características personales y la motivación vocacional.

En la universidad, el estudiante de medicina debe preocu-

* Profesor Asistente, Departamento de Psiquiatría, Facultad de Salud, Universidad del Valle, Cali, Colombia. Palabras del autor a la entrega del Premio Ramiro Guerrero Torres.

parse tanto por la adquisición de conocimientos científicos y habilidades de procedimientos, como en su formación humanística. La universidad debe tener presente también que la calidad de sus egresados depende no sólo de los recursos tecnológicos, sino también de las características científicas y personales de sus profesores.

El comportamiento del médico dependerá, por tanto, de la formación que como persona haya recibido a lo largo de su vida, de los conocimientos que adquirió en la universidad y del modelo profesional que le transmitieron sus profesores.

EDUCACION MEDICA CONTINUA

El médico tiene la responsabilidad de proveerse una educación continua tanto en lo científico como en lo personal. A través de toda su vida, el médico debe perseverar en el estudio y asistir a congresos o seminarios para ofrecer una atención de alto nivel científico. También debe mantener una actitud crítica de su comportamiento y de su vocación profesional.

Su formación personal debe continuar a través de la lectura de temas humanísticos y de seguir el ejemplo de aquellos médicos que con su comportamiento idóneo, muestran el camino de la práctica profesional. Debe seguir ejemplos como el de la vida del doctor Ramiro Guerrero^{3,4} quien dedicó sus conocimientos científicos, sus habilidades administrativas y sus energías y sensibilidad humana al servicio de la comunidad, a través de la docencia, la atención a pacientes, a impulsar la creación de servicios médicos, dirigir instituciones de salud, participar en actividades gremiales y asumir responsabilidades político-administrativas del Departamento del Valle y de la Nación.

Tengo la fortuna de pertenecer a la Universidad del Valle y al Hospital Universitario, especialmente al Departamento

de Psiquiatría de la Facultad de Salud, esta situación privilegiada que me ha permitido ejercer la medicina dentro de ese contexto científico y humanitario.

El Departamento de Psiquiatría se ha distinguido siempre por defender los derechos del paciente y por señalar el camino del ejercicio humanitario de la medicina.

La Facultad de Salud, dirigida acertadamente por el doctor Oscar Bolaños, ha dado un gran impulso a la formación ética de los médicos, con lo cual se espera que sus egresados rescaten la imagen profesional del verdadero médico.

RECONOCIMIENTOS

Quiero agradecer a la familia Guerrero Velasco por permitirme honrar la memoria del ilustre médico, doctor Ramiro Guerrero. Mi gratitud a los pacientes que me buscan como médico, a mis alumnos que son receptivos con mis enseñanzas, a los profesionales, técnicos y auxiliares que trabajan conmigo en la Unidad de Salud Mental, y agradecer especialmente a mi esposa y a mis hijos por la comprensión y participación en mi estilo de ejercer la medicina, aunque ello represente a veces una disminución de mi presencia física y menores oportunidades de comodidad económica.

A todos muchas gracias.

REFERENCIAS

1. Vélez-Corea, LA. *Ética médica*. Prensa Creativa, Medellín, 1988.
2. Llano, A. *Programa de Ética Médica. Plan general y desarrollo*. ASCOFAME, Bogotá, 1987.
3. Orozco, G. *45 años de medicina en Cali*. Impresora Feriva Ltda, Cali, 1986.
4. Andrade, E. *El Valle del Cauca en el panorama de la medicina nacional*. Colombia Med, 1987, 18: 174-178.
5. Lega, J. *Reflexiones sobre 35 años de práctica médica en Cali*. Colombia Med, 1990, 21: 37-40.